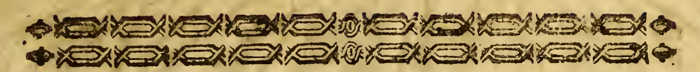
3638 F 859



# DISCURSO DEL EDITOR de la Gazeta de Lima, del Lunes 5 de Enero de 1807.

LAS armas, constantemente victoriosas de nuestros aliados, han desterrado para siempre del Continente al fatal influxo del pérfido gavinete de San James: el oro ingles, que tantas veces ha inundado la Europa, no tendrá ya acceso entre las Naciones terrestres: los Soberanos, aunque tarde, llegaron á penetrar las artificiosas intenciones de nuestros inveterados enemigos, y á conocer sus verdaderos intereses: sus alagüeños proyectos, y pérfidas promesas no serán escuchadas en lo venidero sino con desprecio: los pueblos no verán sino con horror é indignacion las ventajas que les ofrecen. Ya va acercándose aquel dia tan deseado, en que el orgulloso Breton, abandonado de sus aliados, y frustradas sus esperanzas tan decantadas, tendrá que humillarse á la dura ley del vencedor. En vano la Inglaterra se ha gloriado el haber derramado en el Continente todos los males que le amenazaban; ya ha conocido que solo ha acarreado la ruina de los que miraba como sus apoyos, y que ha cabado el abismo que debia absorberla: la Europa presto verá consolidar el gran edificio de su prosperidad, y será para siempre libre de los atentados de sus enemigos.

El espiritu marcial, que tiene electrizado á las Naciones Europeas, ha penetrado el suelo America-

no, á pesar de la gran distancia que separa á ambos Emisferios; las Provincias del Rio de la Plata son testigos de sus primeros efectos: en un pueblo donde el entusiasmo llega á dominar los corazones, no se conoce ya el miedo, ni las amenazas del enemigo: de este modo los sentimientos que nacen en la quietud, y crecen en el silencio, quando se trata de vengar la Patria, se inflaman, y hacen una terrible explosion. En vano los Ingleses intentan nuevamente acercarse á las riveras de Buenos-Ayres; su total destruccion será inevitable; la fidelidad y adhesion á su Monarca impele á los habitantes á los mayores esfuerzós de generosidad y de valor; los Porteños, desenvolviendo un nuevo caracter, intentan demostrar, que la conquista de la Capital del Rio de la Plata debe atribuirse al acaso, y no á la falta de valor de sus moradores. El dia doce de Agosto, aquel memorable dia, es un irrefragable testimonio de su irresistible intrepidéz. La Patria agradecida, jamás olvidará los nombres de los que arrostraron la muerte en su defensa, y regaron con su sangre los laureles que ciñen su frente: la Historia, hablando á nuestros descendientes el lenguage de la imparcialidad, pintará las borrascas de nuestras pasiones y los efectos de nuestra debilidad. La envidia podrá marchitar la opinion; pero la gloria subsistirá siempre: mientras el honor y la verdad hagan papel en el mundo, se tributará el reconocimiento á quien libertó la Patria, se alabará con admiracion á Liniers; porque si el valor es un bien, es preciso recompensar á los que lo poseen. El mismo espiritu belicoso ha inflamado las almas de los pacificos pueblos del Perú: los imponderables esfuerzos de su actual Gobierno influirán no poco en beneficio del estado politico y militar del Reyno: los puestos mas importantes personalmente reconoci-

dos por nuestro ilustre Xefe, y nuevamente reforzados, las tropas severamente disciplinadas, las costas del Reyno puestas en el debido estado de defensa, la mejor policia y limpieza de la Capital, son los testimonios relevantes de un zelo, actividad y vigilancia sin exemplo ==

*Nota del Editor de dicha Gazeta de Lima.*

¡Qué extraordinaria actividad, qué vigilancia! desde que los Españoles se trasladaron à este Emisferio no se conoce igual exemplo. Las costas del Reyno, que desde la conquista quedaron inermes, hoy se hallan en el mejor estado de defensa: las numerosas Milicias del Pais, que solo existian en el nombre, hoy estan rigurosamente disciplinadas. Nada se oculta á la perspicacia de esta Superioridad. . . . . .

*Otras dos Notas relativas á las negociaciones de paz, sacadas de la Gazeta de Madrid del 2 de Setiembre, é insertas en la de Lima 8 de Enero.*

* Estaban acabadas las negociaciones: si se rompen, todo Ingles de buena fé quando sepa las condiciones, se indignará contra los que, si consiguen se deshechen, habrán burlado sus intereses, y comprometido de nuevo su suerte.

Eran estas condiciones tales, segun tenemos motivos de creer, que nunca la Inglaterra habria concluido un tratado mas honroso. *No ha ocurrido ninguna dificultad durante las discusiones*, hasta que ciertos

sugetos han procurado suscitarlas de propósito con esperanza de romper las negociaciones.

** La conseqüencia de estas reflexîones es evidente: es menester continuar la guerra, aguardando el *reves que podria destruir el poderio de Francia*: los enemigos de la paz esperan reveses, y no verán sino nuevos triunfos; esperan sucesos que debiliten el poder de Francia, y los sucesos que desean y preparan, no harán mas que aumentarle: saben muy bien Austria, Rusia y Prusia, que si Francia se ha engrandecido, Inglaterra ha sido la causa, pues ha querido privarle de la libre navegacion en los mares, y oponerse al incremento de su industria.



CON SUPERIOR PERMISO.

Buenos Ayres: En la Real Imprenta de los Niños Expósitos. Año de 1807.